

S E R M O N
 EN COMVN DE MARTYRES, Y DEL GLORIOSO SAN
 THESIPHON, VNO DE LOS TRES PATRONES

del santo monte de Granada, predicado en su Ygleſia ma-
 yor. presente el ſeñor Ar. obispo, Año de 1610.

POR EL DOCTOR DON ANDRES DE PEREA,
 Capellã del Reynuestro ſeñor y en ſu Real Cap.lla de Granada. Cathredatico
 de Artes en Valladylid, y ſuſtituto de la Cathreda de prima
 de Theologia en la miſma Vniuerſidad.



Conſidencia, en Granada en caſa de la viuda de Serrano de Mena.

Año 1610.

Aprouacion.

POR orden del señor Licenciado Guillamas de Mendoza Promotor, y Governador deste Arçobispado de Granada, e visto este Sermon predicado por el Doctor don Andres de Perea Capellán del Rey nuestro Señor, y Cathredatico de Valladolid, està compuesto con muy bueno y elegante estylo substancia de ingenio, y acertado juicio. contiene en si doctrina sana, catholica, conforme a la explicaci6n de los Sanctos, y no è hallado en el cosa que contradiga a las buenas costumbres, a los q̃ lo leyeren serà de mucho provecho, y se podrá imprimir. En san Frãçisco de Granada a .8. de Nouiẽbre de 1610.

Fr. Alonso Fustero.

L I C E N C I A.

DOY licencia a qualquier impressor de libros desta ciudad de Granada para q̃ pueda imprimir, e imprima el sermon intitulado, En comun de Martyres, y del glorioso Martyr san Theophion, vno de los Parrones del santo monte, fecho por el Doctor don Andres de Perea Capellan del Rey nuestro señor, y Cathredatico de Artes de Valladolid, eserito en veinte y quatro fojas de papel de quartilla en todo, y en parte rubricadas del presente notario. Dada en Granada a diez de Nouiembre de mil y seiscientos y diez años.

El Licenciado Guillamas
de Mendoza.

Francisco Martinez
Notario.

AUILLVSTRISSIMO

Y REVERENDISSIMO SE-

ñor don fray Pedro Gonzalez de Men-

doza Arçobispo de Granada, del

Côsejo de su Magestad, &c.



QU E señor, dando lugar a la pasión de mis oposi-
 tores, y asiendo al desengaño, vino setenta leguas de
 mi patria. por si pudusse enternecer con lagrimas
 los cielos; aunq̃ el Poeta Iubenco las llomò lastimas
 y quejas: Horrendis grauitèr cœlũ pullasse
 quærelis. Pero yo no quiero valerme dellas, sino tener por cierto,
 viviendo V. S. illustri, se ha de mejorar mi suerte. y quãdo no mu-
 chos alcangin la misma. y menos, que en virtud, y letras mayores
 mas. Consejo tan aprouado de los sabios, mirar en nuestras preten-
 siones: a los que caminan de tras. y el mas desgraciado hallarã consue-
 lo. Dich so aquel mil vezes que le halla. y en medio de sus trazas,
 o fantasia, que bien las he llamado, arrojando sus grãdozas de ani-
 mo que las, o enos vezes aprouechan a los pies infames de la fortu-
 na, y ruca su a zules zephyros en las piz rras toscas de vna inculta,
 y sola alãca donde con senelto irato celebra sus prendas, el Alcalde
 porpiado, y el labrador rustico. Pensamiento que al pie de la le: va hur-
 tie de Virgilio, quisã empenãdo de mis mismos cuydados: Et cœlix,
 qui potuit etiam cognoscere cauias. Atque metus
 omnes & inexorabile fatum, Subiecit pedibus. En
 mi vida he leido epitafo mas discreto (aunque no faito quem dixo,
 se puso tarde). q̃cũq̃ tiene en su entierro de S. Francisco de Valladolid
 el Seneca de nuestros tiẽpos don fray Antonio de Guenara. P. sui si-
 nem Curia: spes. & fortuna valet. La muerte de sangria es la mas
 dulce pe o al fin mata; la sirena canta, y es hermosa pero traidora;
 el veneno en vaso de oro alegre. mas es veneno; el tabaque de flores
 diuierre, y trae el aspid enubierro; que blãco es el soliman y al fin es
 soliman, que negro y amargo el azibar, y haze prouicho: que dulce

ratibus hũ-
 mes est. cen-
 tum sibi poscero
 voces. — Cen-
 tum ira, & lin-
 guas. &c. Per
 se. saty. 3.

Lunamq̃ rubẽ-
 tem — Ne foret
 his testis postlõ
 ga latere sepul-
 chra. Hora. lib. 4.
 saty. 8.

Boec. de consoli.

Virgil. lib. 2.
 Georgi.

Felix, dicere so-
 les qui fortu-
 na & spei di-
 cere potuit: Sa-
 tis mecum lu-
 sistis, ludis uic-
 alio.

Anzia m^o; h^o es la Corte y proteccion, y alja
minu, nimita; go vivir en solo let y o efet en crisol de deseng años. No es fuerte, ca-
incerta suari. fa. que el primada de Palacio embidio al quietud de la celda, y se que-
Arias Mon. in de abubato de ver al frayle pintado que pide silencio; y el frate q
cap. 44. su. debia no temer a la fortuna a la grandezza del Palacio dorado y pri-
Hi sunt qui tre uanga del Principe, el labrador a la Corte, el Cortesano los ayres pu-
pidat, et ad om ros del campo, y el estudiante al predicador y gran auditorio, sin re-
nia fulgura pal parar en el miedo con que sabe al pulpito; el predicador a la vida ne-
lent. -- Cuncto cia y libre del estabran. Quien pudiera sin llegar a groseria, a mil
mai exanimis. Letrados contadores de las cosas de Palacio mojararles lo que pesa
primo quique vna garnacha, que embidian. El hombre a mi parecer, mas necio
murmure talis. del mundo fac Eostraco pues por fama, sin fundarla en virtud que-
Non quasi for mido el templo de Diana, y el mas enfadoso Diogenes, pues vivia en
suntu, nec vento vna cuba por hayr de la Corte: hipocresia de aquel tiempo, pudiendo
rum rabie, sed. do en vna aldea, rico con el favor de Alexandro sin verle desde mil
ir uis calat in lezua. Quer bien sabia el que de Madrid lo mas que alabò fuerò las
serras, ac vin li salidas. Quantas vezes igual de quien pende nuestro puesto y aug-
cet ignis. tuue. mero dixi d. spu s de dos años de informale quãdo queria el Letrado
fuit. 13. facare' terciapelo para la ropa, y el Clerigo el pañ de limiste para la
Plutar. in vita falda pareceme que me quiero acordar, y no quiere tal? Como festejò
Alexand. el villano suarieno el hñublado de la primauera seca no trocando ya
sus esperangas perdidas, por la parua mas colmada de su vezino; y el
enfermo que tiene libra la su salud en que desbraue el tiempo, y a
deshora sopla cierzo, y esparciendo las nubes negras vuelhe el sol
aun a mayor fuerza que al principio, dexando burladas las esperan-
gas del villano y del enfermo. Ciceron por auer sido padre de la elo-
quencia fue en la Corte Romana el mas perseguido, principalmente
de Catilina hasta que el triste murio degollado; y Cesar honra de los
Gentiles, a puñaladas de sus mayores amigos, que fueron mas cru-
les. No faltò quien dio memoriales contra mi porque siendo de Euãgelio
de solos veinte y tres años me oyò en la Capilla Real de Valladolid
predicar en publico a sus Magestades. No es fuerte cosa, que a Socra-
tes reprehendiesse Platon, y a Platon, quicò porq le llamarò dinidò
su dicipulo Aristoteles, tan filosofo como embidioso, a Ciceron Pla-
sarco.

Plutar. in vita
Alexand.

Dezia, que el
dehor a un ya
hecho callos en
el sufrimiento,
para no sentirle
en su labor
quasi allu quol
dum abducit do
bori. Cic. 7. Ruf.
Alex ind. lib. 6.
dicrum genual.
cap. 10.

Dezia, que el
dehor a un ya
hecho callos en
el sufrimiento,
para no sentirle
en su labor
quasi allu quol
dum abducit do
bori. Cic. 7. Ruf.
Alex ind. lib. 6.
dicrum genual.
cap. 10.

rarco a Seneca Aulo gelio. y aun a San Geronymo luz de la Iglesia
 nuestro Rufino doct. pero atreuido. Mas no se como se diuirtido,
 o quanto ciega la propria passion para quien me mete en gouernar al
 mundo. si quando el falte tantas vezes a los virtuosos como falta, esta
 a quenta del cielo su memoria. y al fin la naturaleza se contenta con
 poco. y la virtud sola es gusto, y premio de si mesma. dezia Silio Ita-
 lico Ipia quidem virtus libinet palcherrima merces; y
 mejor Seneca Rectè factorū verus fructus est fecille. A
 ra veo que esto de dar trazas como no tienen que hazer es proprie-
 dad de pobres cuyos consijos con ser como diamantes en gastados en
 plomo que ni lucem ni jama se venden en lo que valen. los andamos
 siempre pregonando y repitiendo, y asi pierden las mas vezes de su
 grandexa. Los cabellos, que mas estimaua Absalon y aun las damas
 de Hierusa'em, le siruieron de lazo en vna enzina; y los Rubis en-
 gastados en fortijas de cobre infaman los dedos: que parece que ay le-
 tras desatichadas q̄ en vez del premio infaman los duños Quien ha
 de morir pube es necio en contrastar su triste suerte sino consolarse
 con el criado de Alexandro que como nacio sin ventura escogio el
 cofre de arena pudiendo el de oro inestimable. Viniendo pues a mi pro-
 posito para desempeñar en parte mis grandes obligaciones ofrezco a
 V. S. Illust. este presente como hizo el tomo q̄ imprimi sobre S. Tho-
 mas corto es y pobre, y asi medroso por verse en su grandexa pe-
 ro acompañado de la aficion, y buenos respetos, que un criado debe a
 su dueño heredada de sus padres, cuya hechura que de ordinario se
 mira con buenos ojos es fuerza fauorezca V. S. Illust. y mas no se si
 diga esta arrogancia que en ocasiones honradas no llega a serlo, no
 desmereciendolo quien le ofrece que de mi parte pōgo sino la igual-
 dad en la paz que essu es imposible con tan gran Principe. alome-
 nos en el agradecimiento Y assi en prouea del seruivè aora de labra-
 dor agradecido a la tierra arrendada que le diez doblò su caudal. q̄
 en el año fertil ofrece a la imagen de su deuacion, los primeros pampa-
 mos, y espigas Tel gran Xerxes admitiendo el deseo sin mirar la cor-
 tedad del dō bebio del agua que en vez de vaso real le ofrecio el villa-
 no. si grosero pero bien intencionado.

Nūquid prater
 dicitur sunt
 mortalibus.

Frangendi pan-
 nis pars. Cr. a-
 que poculum.
 Contin. ut ve-
 ro atque atera
 nos hac valent,
 Eurip. apud A-
 then. lib. 4.
 sil. is. lib. 3.
 sen. lib. 1. de
 Clem. c. 1.

si scirem Deos
 ignoraturos, &
 homines nō vi-
 suros non pecca-
 rem. Sen. in
 Tragedia.

Plutar. in vita
 Alexan.

Cum audieritis praelia, & sediciones nolite ter-
veri. Lucæ cap. 21.



VN Q V ESAS llamas, y asquas atreuidas, q̄ quemaron oy vino a Thesiphon, q̄ el tuuo por clauel es años, y rosas de Alexãdria, vol uieron la Yglesia vniuersal mas hermola. y resplandeciente, *purpurata est vniuersa Ecclesia sanguine mar tyrum*, dixo Augutino; es fielta desta ciudad, y tanta Y glesia de Granada, como a laque cabe mayor parte de sus resplãdores, que por esso Christo stomo antepuso a Roma a todas las ciudades del mũdo, no por sus Cesa res, ni Trajanos, sino por auer si lo tica de positaria de los que los de S. Pedro y S. Pablo. Y austra querida Gra nada, sino la tierra dichosa, dõde este tanto nacio (q̄ fue en Arabia), alomenos dõde vino a predicar y padecer martyrio, y puesto en el monte santo entre las asquas de su orno, como pebete precioso de Arabia, dõde na cen todos los buenos olores, espiõ suuidad, y fragã cia; y fragan. ita', no solo de todas las flores de las vir tudes q̄ tuuo, sino de las de su ingenio. el malte sobre el oro de su amor, que fue tan grade, que dize vna de sus laminas estas palabras: *Liber de essentia Dei quem diuus Thesiphon. Apostoli Iacobi discipulus in sua naturali lingua Ara bica, Salomonis caract:ribus scripsit. Quo mas: Et alium funda mentum Ecclesie appellatum qui in huius sacri montis cavernis ia cõ. Deus à Nerone Imperatore hos duos liberet libros.* Libro de la Essencia de Dios, que escribio san Thesiphon, disci pulo del Apostol Santiago, en su lengua natural de A rabis, con caracteres de Salomon, con otro libro tam bien que escriuio, llamado el Fundamento de la Ygle sia; los quales quedan escõdidos en las cabernas, y en trañas deste monte lagrado, Dios por quien es. Los li bre

Agost. ser 30
in psal. 118.

Christ. hum.
vlt. Epist. ad
Roman.

bre de las manos crueles de Neron Emperador. Cier-
 to señor, que yo no tenía necesidad de predicar otra
 alabanza deste santo. Santo tan docto que copulo vn
 libro tal, como el de la esencia de Dios, que es toda la
 flor, y lo acrisolado de la Theologia, con otro del fun-
 damento de la Yglesia; desta al fin tan grande para esta
 Ciudad, que tengo por sin duda, que la razón mas a-
 preta da, de que la ganassen nuestros Reyes Catho-
 licos (que esten en gloria) con partidos tan desiguales
 como labemos, fue, por que se descubriesen estas reli-
 quias, propiciatorio diuino, mediante el qual nos llue-
 ue Dios tantas mercedes, para que agora alcancemos la
 de la gracia, acudamos a la Virgē sacratissima, que nos
 la pida, que es bien cierto, si primero la obligamos cō
 la oracion del Aue Maria.

Todo el argumento de nuestro sagrado Euangelio
 (dizen los expositores) se cifra en apercebir, y alçar
 Christo a su Yglesia, como esposo; y cabeza suya; y a
 los fieles, como a miembros y parte deste cuerpo mis-
 tico, y soberano; para que pierdan el miedo a los traba-
 jos, ruinas, y persecuciones, *cum audieritis pralia, & sedi-
 tiones nolite terreati* Y assi en todo este discurso refuerça, y
 repite, q̄ aparecē a recibir por el, y en su nõbre el rostro
 a las bofetadas, como el le pulo, que es en vn hombre
 la afrenta de mas consideracion, y los cuellos a los al-
 fanges desnudos de los verdugos, *sed ante ha comiditini-
 cient vobis manus suas, & persequentur*; y no solamente de los
 verdugos, que en effeto son enemigos declarados; si
 no de nuestros mismos padres, hermanos, y amigos, q̄
 fuele ser a medida del amor natural que nos debian, la
 perdida de mayor sentimiento, *tradimini autem à paren-
 tibus & fratribus, & cognatis, & amicis, & morte afficient ex vo-
 bis*. Repare en que dos vezes dize amigos, y vna sola
 padres, y hermanos, por q̄ parece, que quando lo son
 verda:

Luc. cap. 22

psalm
qui edebat pa-
nes meos, mag-
nificauit super
me in plantatio-
nem. sic Am-
brof. ser. 44.

Cum audieritis praelia, & sediciones nolite ter-
reri. Lucae cap. 21.



VN y estas llamas, y asquas atreuidas, q̄ quemaron oy vino a Thesiphon, q̄ el tuuo por clauelcs ñinos, y rosas de Alexãdria, vol uieron la Yglesia vniuersal mas hermola, y resplandeciente, *purpurata est vniuersa Ecclesia sanguine mar- tyrum*, dixo Augustino; es ñesta desta ciudad, y tanta Yglesia de Granada, como a laque cabe mayor parte de sus resplãdores, que por esso Chriostomo antepulo a Roma a todas las ciudades del mũdo, no por sus Cesa- res, ni Trajanos, sino por auer sido rica depositaria de los guelos de S. Pedro y S. Pablo. Y uestra querida Gra nada, sino la tierra dichosa, dõde este santo nacio (q̄ fue en Arabia), alomenos dõde vino a predicar y padecer martyrio, y puesto en el monte santo entre las asquas de su orno, como pebete precioso de Arabia, dõde na cen todos los buenos olores, e spitiõ suauidad, y fragã- ciã; y fragan. iã ta!, no solo de todas las flores de las vir tudes q̄ tuuo, sino de las de su ingenio, e ñmate sobre el oro de su amor, que fue tan grade, que dize vna de sus laminas estas palabras: *Liber de essentia Dei quem diuus Thesiphon. Apostoli Iacobi discipulus in sua naturali lingua Ara- bica, Salomonis characteribus scripsit. Que mas: Et alium funda mentum Ecclesie appellatum qui in huius sacri montis cavernis ia- cẽt. Deus à Nerone Imperatore hos duos liberet libros.* Libro de la Essencia de Dios, que escribio san Thesiphon, disci pulo del Apostol Santiago, en su lengua natural de Ara- babis, con caracteres de Salomon, con otto libro tam- bien que escriuio, llamado el Fundamento de la Ygle- sia; los quales quedan escõdidos en las cabernas, y en- trañas deste monte lagrado, Dios por quien es dos li-
bre

Augost. ser 30
in psal. 1.3.

Chriost. hom.
vlti Episo. ad
Romanos.

bre de las manos crueles de Neron Emperador. Cier-
to señor, que yo no tenía necesidad de predicar otra
álabanca deste santo. Santo tan docto que cõpulo vn
libro tan, como el de la essencia de Dios, que es toda la
flor, y lo acrisolado de la Theologia, es otro del fun-
damento de la Yglesia; fiesta al fin tan grande para esta
Ciudad, que tengo por sin duda, que la razon mas a-
pretada, de que la ganassen nuestros Reyes Catholi-
cos (que esten en gloria) con partidos tan desiguales
como labemos, fue, por que se descubriessen estas reli-
quias, propiciatorio diuino, mediante el qual nos llue-
ue Dios tantas mercedes, para que agora alcancemos la
de la gracia, acudamos a la Virgē sacratissima, que nos
la pida, que es bien cierto, si primero la obligamos cõ
la oracion del Aue Maria.

Todo el argumento de nuestro sagrado Euangelio Luc. cap. 22
(dizen los expositores) se cifra en apercebir, y alçar
Christo a su Yglesia, como esposo; y cabeça suya; y a
los fieles, como a miembros y parte deste cuerpo mis-
tico, y soberano, para que pierdan el miedo a los traba-
jos, guerras, y persecuciones, *cùm audieritis prelia, & sedi-
tiones, nolite tremere*. Y assi en todo este discurso refuerça, y
repite, q̄a pareçê a recibir por el, y a su nõbre el rostro
a las bofetadas, como elle puõ, que es en vn hombre
la afrenta de mas consideracion, y los cuellos a los al-
fanges de nudos de los verdugos, *sed ancha committunt
sicut vobis manus suas, & persequentur*; y no solamente de los
verdugos, que en effeto son enemigos declarados; si
no de nuestros mismos padres, hermanos, y amigos, q̄
fuele ser a medida del amor natural que nos debian, la
perdida de mayor sentimiento, *trademini autem à paren-
tibus, & fratribus, & cognatis, & amicis, & morte afficient ex vo-
bis*. Repare en que dos vèzes dice amigos, y vna sola
padres, y hermanos, por q̄ parece, que quando lo son

verda.

psalmo
Qui edebat pa-
nes meos, mag-
nificauit super
me suplantatio
nem. sic Am-
brós. ser. 44.

verdaderos del alma se suelen atropellar por ellos el amor mas apretado que aquel adagio vulgar: *Amicus est alter ego*, mi amigo es otro yo, del solo se pudo ser un; pero que en medio de sus trabajos (pasa a de late el Evangelista) muestren mayor esfuerzo, y valentia, pues dado caso, que de todos sean aborrecidos, el está presente viéndoles pelear, y vencer, que como Rey les ha de dar el premio que merecen, y como padre q̄ derramò su sangre por ellos, el amor, y la vida; por señas, q̄ al cabo de la batalla, aũq̄ pierdan, al parecer de los necios, *visi sunt oculis insipientium mori*, la hõra, la salud, y la hazienda, primero faltará el cielo y la tierra. q̄ a ellos va cabellio tã solo de su cabeza, *Creuitis odio omnibus hominibus propter nomẽ meũ* & *capillus de capite vestro non peribit*; y por q̄ nadie sospexa hall. q̄ sin y a la parte los anima con este valeroso general para la guerra, quedãdole en la paz, fue su Magr. tad el primero, que pũcto por esta parte Real en el ab. d. de la Cruz, le estendio con ella, y estirò fuertemente con tres gustos para que su cuepo, y su esposa querida la Ygleſia (que es justo q̄ vaya dõde va su esposo, y señor) no se encogiese, y por esta causa, con el guo tiempo arrugada y vieja; con que se acaba la vida de nuestro Evangelista *non habentem maculam neque rugam*; y añadio san Pablo *se ipsum tradidit pro ea, ut illum sanctificaret*; y explicò Theophrasto, *ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam non habentem maculam neque rugam, aut aliquid huiusmodi sed ut sit sancta & immaculata.*

Sapient. 8.

Multi in cruce
res talia pas
si sunt tormẽta,
sed nihil sic est
et quomodo ca
pit martirium,
Aug. in. sai. 65

Paul ad Eph. 5
Theodor. b. de.
Amb. l. 3. Exa
me. c. 12. s. Gre
go. vi. & Ru
per. in Paul. ad
Eph. 5.

Hieron. in Isai.
Gregor. lib. 8.
Moral. cap. 20.
Auguſt. hic: A
rias Monta. in.
cap. 54. Isai. hi
verbis: *Humil
voto forma fra
tum*

Trabajos, y persecuciones de la Ygleſia, y sus fieles que tantos años antes, estava viendo en profezia el santo y Evangelico Profeta Isaias en aquellas mysteriosas palabras del cap. 54. como entendieron san Gregorio, san Gregorio, san Augustin, y los mas expõsitores de este lugar. *Pauper cula tempeſtate combuſa, absque ille consolacione, ecce ego ſternã per ordinem lapidis emos, & fundabo te*

in saphiris, & ponam iaspidem propugnacula tua; & portas in lapides sculptos. & omnes terminos tuos in lapides desiderabiles. O que lindo, y docto lugar, si favoreciendome Dios donde tanto lo desseo, acertasse oya explicarle con parte del espiritu, que estos gloriosos Doctores le declaran. Pobrezilla, pauperula, guerfana; tempestate combulsa, combatida de los vientos; absque vlla consolatione, delconsolada, affligida; yo pondre por orden tus piedras, sternam; edifi cartche vna hermoia ciudad, los cimientos seran de safiros, & fundabo te in saphiris; los muros de jasper, & ponam iaspidem propugnacula tua; las puertas pulidas labradas, & portas tuas in lapides sculptos; los linderos, y terminos tuyos, los mas elcogidos, y deseados, & omnes terminos tuos in lapides desiderabiles.

*rum Ecclesia
Rempub. Chri-
sto duce, & go-
bernaturum,
Deus apud va-
rem nostru pol-
licetur.*

*Locus insignis
pro dedicatione
templi, & pro
concessione Ma-
dalena.*

Pauperula, niña a la llama, criatura, pobrezilla; por que no fue su primer fundador Christo, y sus successores los Apostoles. Nacio tan pobre, que siendo Rey de Reyes le siruieron de telas las de araña de vn estabo, harto mas preciosas en aquel lugar, que de brocado; viuió tan pobre, que solia decir: Alabente los Angeles padre eterno, que las rapolas tienen sus cuebas donde albergarse, y los pagarillos sus nidos, y tu hijo no tiene donde reclinar la cabeza; y murio tan pobre en la cama de campo de la Cruz, que no tuvo con que cubrirse las carnes, el que viste los cielos de estrellas, y los campos de flores, pues pauperula; que mas, tempestate conunsa absque vlla consolatione, combatida, guerreada, perseguida. Mirad los Pedros, y Andreses crucificados, Bartholo-

Translatio Sep
tanta.

mes desfoliados, Iuanos fitos, y Lorenços es-
tados; *ecce ego sternam*, yo te edificaré, yo te am-
pararé, *ecce ego preparabo tibi carbunculum tuum*. Tra-
duzen los Sereota, la primer piedra y fundamen-
to en que has de estribar ha de ser vn carbun-
co, piedra tan resplandeciente, que es como
vn aqua encendida, de quien refieren algunos
de los Naturales, que se halla en la cabeça de vn
animal, llamado Carbunco, que naturalmente
porque no le persigan por sacarla la trae cubier-
ta, y quando de noche ha menester claridad,
corre la cortina, y descubriendola, son tan gran-
des sus resplandores, que competen con los de
la estrella mas resplandeciente. *Ecce ego*, entien-
do yo aqui por **C H R I S T O** nuestro Redemp-
tor, carbunco diuino, que en tiempo de la no-
che de el Iudaismo dio luz al mundo, *ego sum lux
mundi*. O significa su Diuinidad, que cubietta
con la cortina de su sanctissima humanidad, la
descubrio en la Transfiguracion, quando en su
competencia, el Sol no aseguraua sus rayos, y
las carraças del monte Tabor mostrauan sus ho-
jas doradas, y resplandecientes; pues, *ecce ego pre-
parabo*, yo pondre por cimiento de la Yglesia a este
carbunco Christo.

Forcius, &
Arias Montan,
1614. c. 54.

Foreiro, y Montano dicen, que en el Hebreo
está vn termino, que en Latin es, *Sibium*, que
significa el alcohol, y assi traduzen, *sternam in
sibio lapides tuos*, compondré tus piedras con el
alcohol; tomando la methaphora de los ojos alco-
holados de las damas, que estandolo assi, veen
mas, y parecen mas hermosos, porque lo negro,
y pae-

y pardo junta, y hermoses mas la vista, delucere que el alcohol no vee, y haze ver. Quienes fueron estos, sino los sagrados Apostoles, gente obscura de cspa parda, de humilde linage, sin vista al parecer del mundo, cortos en la eloquencia del Retorico, y profundidad de el Theologo; pues con esta gente idiota, y humilde, alcoholò Dios los ojos de los fieles, y dio conocimiento de su hijo vnigenito, que era el primer fundamento, y piedra de la Yglesia, *ponam in stibo lapides suos*. Otra translacion dize, *ponam in fortitudine*, en fortaleza; qual fue esta fortaleza sino la de los inuidios, y gloriosos Martyres, que con tanto animo, y denuedo derramaron su sangre en su defensa; la de vn Lorenzo era Español; la de vn Pablo, era Cavallero; la de vn Baptista, dezia verdades, y en Palacio. Fueron aquellos arneses, o escudos, *Canticornu capit. 4* colgados de la casa de armas de Sion, significados por la Yglesia, *Collum tuum sicut turris David mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium*, estas eran las armas, lanzas, y estoques. El escudo se hizo para recibir los golpes de el contrario; pero la espada, y la lanza para offender, y herir al enemigo. Martyres gloriosos, escudos, y arneses fuites de la Yglesia, donde bavian los golpes de los Nerones, Dacianos, y Caligulas, pero sin espada, ni lanza, con que vengarse del enemigo; y si Pablo, Bartolome, y Catalina la tienen, esto no es en vida, sino en muerte, quando no sean de effeto sus golpes, sino de exemplo; y aun en esto se vee la fortaleza de la Yglesia,

Cantic. 4.

fia, que sin tener quien se venga está tan defendida
y amparada, porque *ponam in fortitudine lapides*
tuos.

Qué armas señores traerian oy Sanctiago con
sus tres discipulos, nuestros patrones, Ceci-
lio, Hiscio, y Thesiphon, pues que armas tie-
ne el cordero para defenderse, de la misma fuer-
te mira al pastor, que le trae el pan en la ma-
no, que al carnicero que le deguella, *stimati su-*
mus sicut oves occisionis, que letras, pues las llama
el Apostol, la misma rudeza, *stulta mundi elegit Deus*,
que poder el de vn pobre pescador de Iudea,
y tres peregrinos de Arabia, o que nobleza de
Ceffares, y Godos la suya; Quien viendolos a
todos quatro entrar por Granada, rotos, po-
bres, y remendados les preguntara: Donde vays
soldados valerosos, quien os trujo a nuestra tie-
rra desde Hierusalem, mirad que si os cojen, os
quemarán vivos los Magistrados de Illiberia; y
respondieran con nuestro Euangelio, *cum audie-*
ritis perlia, & seditiones nolite terreri. Primero que nos
quemem, los quatro solos hemos de derribar el
poder de Neron Emperador Romano, rendir
sus aguilas Imperiales, y leuantar en vez de sus
coronas, sobre estas torres, y muros el estandar-
te de C H R I S T O crucificado. Que dezis san-
tos gloriosos, esta mas parece temeridad, que a-
nimo, y valentia; pues no es sino valedad, que *po-*
nam in fortitudine lapides tuos Y porq̄ se vea que se cūplio
su palabra, ya vimos luego al principio en lo mate-
rial, vna Capillita fundada en vn mōte vna Yglesia pe-
queña, *paupercola*, vn horno, vna cueba escura, pobre
y per-

Elamausa Gra
nada Illiberia,
Marm. l. 1. c. 3.

y perseguida, *tempestate combulsa absque vlla consolatione*, dō de nuestros gloriosos martyres se recogian con sus discipulos a administrar sus sacramentos, y celebrar sus Concilios, y aora buelta en esta santa Yglesia, sino la mas illustre, y calificada de la christiandad, de las mas illustres y calificadas, y pocas como ella. Pero q̄ mucho que creciēse, y se aumentasse, si estaua habitada del Apostol Sanctiago; fundada sobre los ombros de Cecilio, Hircio, y Th: sison, regada con la sangre de sus discipulos, y de tantos Martyres; regida aora cō la prudencia, y valor de vn Mendoza; y sembrada cō los guesos de tan santos Arçobispos, y de Fernando y Ysabel honra de los Reyes de España (yo se que no me alargo); saben porque, porque *ponā in fortitudine lapides tuos.*

Pasa adelante Isaias, y dize. *Et fundabo te in saphiris*, fundarete sobre Safiros; el safiro tiene color de cielo, a q̄ aludio el cap. 24 del Exodo: *Et sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini*, *Et quasi caelum cum serenum est*; que por esso le hizo san Geronymo symbolo de los contēplatiuos, los santos Confessores, los Hermitaños, que por darte mas a la contemplacion poblaron los yermos; las Virgines sanctas, que ocuparon las clauturas de los conuentos, por tratar mas a solas con su esposo Dios; las Viudas deboras, cuyo marido, perdido el primero, solo es Dios; todos como celestiales çafiros de color de cielo, diziendo, *nostra conuersatio in caelis est*, nuestra cōuersacion, y gusto solo esta en los cielos con nuestro esposo Dios. Que mas: *Et ponam iaspide propugnacula tua*, seran tus muros, o torreones de jaspe. Dize san Geronymo, que ay vn genero de jaspe, que se llama gramatias, que tiene virtud de auyētár las fantasmas, que son los Doctores, y cathredaticos de la Yglesia, sino torres de jaspe, que ahuyentan las fantasmas de los hereges, y como muros, y torreones la defienden, y amparan

Concilio Iliberitano fue de los primeros de la Yglesia.

Exod. 24.

Hieron. hic.

Hieron in Isai.

con sus eseritos; que nuestros libros, sino los soldados de infanteria, que a pie quedo pelean en su defensa y amparo; que sus Sacerdotes, y Confessores, sino los q̄ con sus Missas, y absoluciones auentan los espiritus infernales. *Et portas tuas in lapides sculptos*, y tus puertas seran de piedras esculpidas; otra letra dize, *Et portas tuas cristali*, puertas de christal curiosamēte labradas; quienes son estos sino los predicadores, que con su doctrina, y sermones, nos abren la puerta del cielo, y por ellas como por christal nos muestran la gloria; puertas esculpidas, labradas a sinzel de trabajos, y mortificaciones, pintadas con el pinzel de la buena vida, iluminadas con el rojo de la sangre de la disciplina; lo amarillo triste de los ayuno, lo encaruado viuo del amor de Dios, lo blanco honesto de la castidad, y lo negro melancolico de las lagrimas.

Concluye Isaias con dezir: *Et omnes terminos tuos in lapidibus desiderabiles*, darette tambien piedras escogidas para tus terminos, y limites; porque hasta lo virimo y remoto del mundo se estiende la Yglesia, està arada con la Cruz, regada con la sangre de Christo y de sus Martyres, que es lo del Psalmista: *Qui habitare facit sterilem in domo matrem filiorum Le tantem*, esteril al principio, y así desparrada y sola, como estaua sin hijos, que la defendiesen, y amparassen; pero ya tan rodeada dellos, que no cabe de alegria y regozijo, *matrem filiorum Le tantem*. Segun esto, dize oy nuestro Euangelio, Apostoles, Martyres, Doctores, Virgines, Confessores, que compones, y formays este cuerpo mistico, y soberano de la Yglesia *cum audieritis proelia, et seditiones nolite terri*, quando oyeredes las guerras, las persecuciones contra vosotros, y la guerrana desconsolada de vuestra madre la Yglesia, *paupercula tempestate cannuisa*, ab/que vlla conse-

Psalmist.

lacione, no lloreys, no temays, nolite terreri, enjugad las lagrimas, que no es de hombres valerosos llorar en los trabajos padecidos por Dios, sino alegrarse, y festejarlos. ibant Apostoli gaudentes à conspectu Concilij. &c. pues *capillus de capite vestro non peribit*, que no os ha de faltar vn pelo de vuestra cabeça, os asegura oy el Euangelio, y *Isaias, ecce ego sternam per ordinem lapidos tuos*, antes estas piedras las ha de juntar, y poner por su orden, para q̄ os siruan de muralla y defensa, fundadas sobre cimien- tos de çafiros, con sus columnas de jaspe para mayor fortaleza, y puertas esculpidas por la hermosura y pri- mor, *& ponam iaspidem propugnacula tua. & portas tuas in lapides sculptos*, con sus terminos y linderos, los mas elegidos, y deseados, *& omnes terminos tuos in lapides desiderabiles*; y san Lucas, *cum audieritis proelia, & seditiones, &c.*

Quando oyeredes guerras, y persecuciones, no temays, no lloreys. Mysterio grande de Dios, que no temamos, no lloremos de ver a los enemigos hazer suertes en nuestra honra, vida, y hacienda de vernos llevar de tribunal en tribunal, de audien- cia en audiencia; perseguidos no solo de nuestros en- migos, que esto aun admite consuelo algu- no, pero de mi amigo, con quien parti mi coraçon, y secretos, de mi hermano con quien me criè, de mi padre que me engendró, *trademini autem à parentibus, fratribus, & cognatis, & amicis, & morte afficient ex vobis.* Y q̄ no solo emos de ofrecer el rostro a las bofetadas, las manos a las espolas, y el cuello a los alfinges, sino qu: al recibir el golpe emos de estar alegres, go- çosos, y risueños, *ibant Apostoli gaudentes*, y de dõde salia tan alegres, de adonde, *à conspectu concilij, q̄ tan cõtõros buelue de ver vn Neron, Domiciano, &c.* Solo Dios lo

Luc. 21.

Psalm.

Sicut meus ma- ledixisset mihi sustinuissem, & tunc, cum quo dedit edula pa- nes meos.

Quia qui mul mecum co- picas cibos.

*Locus communis
ad labores ala-
eri vultu tolle-
randos.*

podia dezir. O que lindo lugar el de David: *Venite, & videas opera Domini. que posuit prodigia super terrā, auferens bella usque ad finem terra, arcum conteret, & confriget arma, & scuta comburet igni.* Hijos amigos venid, venid de presto, así Dios os guarde, y vereys las grandezas de Dios, y los prodigios que puso en la tierra; que prodigios son estos a que nos combida el Rey profeta; que prodigios, que para que no aya ocasion de vengarnos en la guerra, nos ha quebrado los arcos, *arcum conteret*; hecho pedaços las armas, *& confriget arma*; arrojado en el fuego los escudos, *& scuta comburet igni.* Segun esto, sin arcos con que flechar, sin armas con que ofender al cōtrario, sin escudos con que recibir sus golpes; con que, Señor, peharemos, con q̄ emos de salir victoriosos quando sintieremos cerca al enemigo, *cū audieritis, &c.* cō que, con notemer, que *capillus de capite vestro non peribit*; pues como, no emos de temer la muerte a los ojos, y sin armas, como no emos de perder siquiera vn cabello, es buen modo de defendernos, si nos dan vn bofeton poner la otra mexilla para el segundo, *probe & alteram.* Ea, ea medrosos (dize oy Christo nuestro biē) no quede por esto, que yo os darē arinas, arcos, y espadas; el arco sea la Cruz donde os crucifiquen, que eña forma tiene, y las manos del Martyr, puestas en arco para recibir el martyrio, la espada la dela oracion, el escudo el de la paciencia, *in paciencia vestra possidebitis animas vestras*; y cō esto podreys estar tan ciertos de la victoria, que quando os veays entre los berdugos, y les parezca a los necios, que con su alkanje os quitā la vida, *visi sunt oculis insipientium mori*, creed que entonces les lleuays de vencida; y en prueua desta verdad alçad entonces la voz, y cantad, victoria, victoria, pues entre las llamas embidiosas la cantaban aun vnas criaturas en vn horno, *Trium puerorum cantemus hymnū, quem*

canta.

cantabant in camine ignis ardentis; y fino, yo pregunto, quié que dō vencido, quien quedō corrido Decio que tostaua a Lorenço nuestro Español, o Lorenço, que como tal, haziendo de sus parrillas cama de flores le cōbidaua con lo afado, *afatum est, versa. & manduca*; el Prefecto, que mandō por afrenta poner a Andres mi santo en vna Cruz, o Andres en requiebrarle con ella. *salue crux preciosa*; las piedras sacudidas de los braços infames de los sayones, o Esteuan, que siēdole azucar piedra, las yua engastando en su corona, *correntes illi dulces fuerunt*; la espada desnuda que deguella a Iusto y Pastor de siete, y naue años, o Iusto y Pastor que jugã con ella, como si fuesse espadita de plomo arma de aquella edad; los Magistrados de Illiberia, o Granada, que queman oy a Thesiphon, o Thesiphō que no trocando sus asquas por clauel es finos cantaua en el horno con sus dos discipulos san Lupario, y Maximino, quiçã los mismos cantares, que los tres niños en el de Babilonia. Y no solo estos santos que he dicho, que en efeto son soldados valerosos, sino niñas, señoras, criaturas, que son el mismo melindre, y ternura, Ynes Agatha, Catalina, Luzia, de onze, treze, y quinze años, en medio de las llamas, de las aspas, y ruedas de nauajas se rien, se alegran, y dançan, como si fuera en tiēpo de primavera en estos campos sobre las flores, *preuenerunt coniuncti psalentibus in medio iuencularum sympaniscriarum*; y assi a todos sale oy con el mismo rostro nuestra madre la Yglesia diziendoles: *Quid videtis in Sunamite nisi choros castrorum*, hijos queridos que pēsauades ver en vuestra madre Sunamitis, pensauades ver contentos, gustos, y regalos, y galas de dama, preuenid, apercebid coros con esquadrones de guerra para el dia de la victoria; que dize coros con esquadrones, cosas tan diferentes; pues que tiene q̄ ver para la

guerra coros de dōzellas hermosas, que cantē, cō brabas, y amenazas de soldados, que desgarren; musicas concertadas, ternuras de niñas, con los gritos confusos, y lastimosos de vna batalla; bozes de viguelas, harpas, organos y citharas, con las bozes roacas de trompetas, bombardas, y culebrinas, mas que no tiene que ver en la guerra de Dios; y así, *cum audieritis praelia, & seditiones nolite terreri*, quando oyeredes los trabajos, las guerras, las persecuciones no temays, no lloreys.

Querria señores, que nos persuadiessemos a esta verdad del Euangelio, que nos alegremos, y alétemos quando Dios nos llama para los trabajos, y martyrio, que pues su Magestad nos los fia, valor, y fuerças sientte en nosotros para que le fizamos: *Gloriamur in tribulationibus*, dezia Pablo, gloriamonos delas tribulaciones; con mas gusto, q̄ el desuaneido de su linage, y el docto de sus letras; porque al trabajo ya passado por Dios no se le puede dar esse nōbre, sino de gusto, gloria, y descanso. O señor, pues tengo de yr a ser Martyr a Marruecos, o a Berberberia; por mi id̄ en buena hora, q̄ san Francisco, y otros santos fuerō, y pluuiera a Dios tuuiera yo espíritu para acompañaros; y quādo no vais a ser Martyr (dize Bernardo) artos martyrios ay en esta vida, q̄ lleuādolos en paciencia os lleuará a la gloria. Señor, q̄ vn mancebo robusto, noble, y rico en medio de los fuegos dela moçedad (q̄ es vna olla q̄ siēpre se rreue) trayga tan rēdidos, y cautiuos los ojos, q̄ no les cōsienta mirar cosa q̄ no fuere del seruicio d̄ Dios, martyrio. Que la muger honesta, y principal, q̄ está casada cō vn Turco de condiciō, vēça con callar sus malas palabras (y q̄ dellas vécierá si callarā), martyrio. Que el escriuano por no ver en el infierno tantos cōpañeros, como por ay se dize, se ajuste con el arāzel, martyrio. Que el oficial rico, por no meterse a Cauallero se cō-

tente

rente con paño, que si á otros de su oficio menos discre-
tos hurtaran el ferreruelo de felpa, perdieran el cau-
llerato, martyrio. Que sin conocer a santo Thomas, si
no es pintado, lleue el idiota la prebenda, porq̄ trae el
cuello tuerto, y la sotana sin cinto, y perezca de hábre
el docto, y no murmure, martyrio. Mirad, señores, si
ay muchos generos de marryrio, en q̄ a cada passo nos
prueua Dios en su Euángelio, diziendo: *Cùm audieris-*
ti, &c.

Auiame ydo con la corriente del Euangelio, q̄ ra-
toha llamaró a la puerta de mis desseos las alabanças
de Thesiphon; y, si va a hablar la verdad, creo, que de
proposito me he diuertido, temiédo de anegarme en
el oceano suyo, o por mejor dezir, en las llamas del
horno, q̄ voluieró a nuestro santo tan glorioso. Viene
pues Thesiphon a Granada, llamada entóces Illiberia
el año d̄ 55. del Nacimiéto d̄ nuestro Redéptor (segū Iuã
Bascó) en cõpañia del Apóstol Santiago a promulgar
la ley Euágelica, comiéça cõ aquel espíritu y fervor, q̄
aprédio de su maestro a predicar, cõuertir, y bautizar,
quãdo a tres años de su predicació despues de auer cõ-
uertido infinitos Gētiles desta ciudãd; algunos Magis-
trados suyos fulminãdo proceso cõtra el sãto, contra
S. Hilcío, y S. Cecilio sus cõpañeros, los sentéciarón a
quemar viuos en el horno del móte sãto. Pero no piéñe
no los tyranos extinguir la religiõ Granadina por mas
Martyres q̄ abra sen, q̄ como dixo Iustino Martyr cõpa-
rando la persecuciõ de la Yglesia a la poda de la viña,
tempus putationis aduenit, ya se llegó el tiempo de la vendi-
mia; añade el santo, y q̄ palabras: *Sicut vinea putatione ad-*
uertatatem prouocantur, ita Ecclesia persequentibus crescit, como
si dixera, quié sino sabe del officio, viédo al labrador,
q̄ tiene ya tomado el pulso a la poda cortar los sarmie-
tos, no juzgarã, q̄ echa la cepa a perder, pues engañale

*Locus communis
in festis Marty-
rum.*

*Ambr. ser. 7.
de natali s. i. c.
tam, & Justin.
Iust. Mart.*

Cantica.

sin duda, que por vn sarmiento arroja muchos mas, y
 mas cargados de fruto, *ego sum vitis, & vos palmites*, así
 se llaman. Llega el leñador (dize Horacio) con la ha-
 cha de a dos manos a desmochar la carrasca terca en
 el monte, y quantos golpes y heridas la da, tantos re-
 nueuos hermosos la asegura para la primavera. Arrá-
 que en buē hora el Magistrado el alma de Thesiphō, q̄
 aūq̄ mas caldee el horno, no por esso ha de apagar su
 fuego de amor, antes podando essa rama, vera presto
 (como lo vio) brotar mil renueuos de Martyres glo-
 riosos; que es el mismo pensamiento de Tertuliano,
*plures efimur quoties cruciamur à vobis, semen est sanguis chris-
 tianorum*. Cada ehristiano que martyrizauan (repara el
 Doctor) era como vn grano de trigo en tiempo de se-
 mentera sembrado en tierra fertil, que con el riego de
 su sangre, aunque parece que se derrama, acude cien-
 to por vno en la cosecha: *Fruendo sanguinem* (añade Gero-
 nymo) *& patiendo contumelias, Christi fundata est Ecclesia. per-
 secutionibus creuit, martyriis coronata est*, que por vn soldado
 que le matan a Christo, se leuantan millones cō su exē-
 plo. De donde tuuo ocaſſō Cornelio Tacito, que a me-
 dida de la crueldad de Neron crecia la fama de los
 Martyres en Roma. Y Nazianzeno, hazed que cōba-
 ta el ayre al fuego, y el agua quando arde en la fragua,
 que a medida de su porfia crecieran las llamas atreui-
 das. Perseguid tyranos infames la Yglesia, procurad
 anichilar nuestra Religion, no os haorreis con los tē-
 plos sagrados, perded el respeto a las tiaras, y canas
 venerables de los Pontifices v Obispos; no os apia-
 deys de las lastimas de la madre, y pucheruelos de la
 niñez inocente, que por mas que obligueys a la muer-
 te, los que apenas auian visto el rostro a la vida,
 an de jugar con vuestras armas, y reyrse de vueſtros
 fieros; armas, a mi parecer, las mas afrentosas para vn
 tyrano

Horac. lib. 4.
Oda. 4.

Ambro. lib. 3.
Exame. cap. 13.
Greg. Nif. &
Ruper. in cap. 3.
& 4. Cantico.

Tertu. in Apolo.
Leo Papa ser. 2.
in natali Apo-
stolor.

Hiero. epist. 66

Corn. Tacit. lib. 15
Annal. c. 10.
Grego. Naz. i.
or. at. 23.

tyrano el alegría, y gozo que le muestra el Martyr en el rigor del tormento. Pésamiento que hurrè de Augustino: Crece, dice el sancto, el numero de los christianos entre los cuchillos de los verdugos, y donde pié san sacar victoria, sacá afrenta cõ el alegría de los ojos del Martyr que le mira.

August. lib. 18.
de ciuit. ca. 25.

Quien viera oy echar vino en vn horno a nuestro santo, que no juzgara auian de que dar abraçadas, y sepultadas en oluido sus zenizas; pues miremos la gloria, y grandeza cõ que aora descubrimos sus glorias, y los de sus compañeros, no quemados, ni tiznados, sino mas blancos que la misma niebe, ya que no guardados como merceen, alomenas lo mejor q̄ podemos en vnas urnas mas famosas q̄ las Romanas, dõde se guardauan los de las Cesares, y Trajanos. Lleuan pues a Thestiphon a martyrizar al monte santo de Granada; que monte en effeto auia de ser; que no se (señor) que tiene esto de monte en la escritura que tãtos milagros ha obrado Dios en los montes. O monte Ethna a lo diuino, que arrojas mejor q̄ el de los antiguos fuego de amor, por dicho so me juzgara oy, si tuuiera licencia de ser vn quarto de hora mas largo para encargar, como dizen tus laminas, la mucha reuerencia, que te deuen los q̄ pisamos tus arenas. Pero no se como predique aqui lo que el alma cõcibe de tu grãdeza, sino es de zerte, que no pudo sufrir mas el coraçon de Dios estuuiesen escondidas tus santas reliquias, hasta el tiẽpo de nuestro deuoto Arçobispo, que tengo presente, y sino le tuuiera mas dixera, que ha venido a hallar camino en essa aspereça, para que entrando todos en tus sagradas cabernas podamos tocar, y reuerenciar sus lugares, archivos, y depositos de todo nuestro thesoro.

Oy

Oy pues, pisando tu falda florida, mada el tyrano
 auuar la lumbré para Tethiphon, humea, enciédese
 chilpea, vase caliendo el horno, caldeale, inflamale, y
 muchomas el coraçõ Dño segudo Lordeo Español.
 Comiença como tal a mirar riuca, rias, aguas, o clau-
 ules, no viendo ya la hora de verte tendido en ca-
 ma tan deseada para descansar de los trabajos desta
 vida. Derriban en efeto en el horno al q̄ tan presto
 ha de ser lleuado sobre las alas doradas de los Sera-
 fines, quemase, chamufcase el pelo; ea The siphõ, The
 siphon, tanto mio, querido y enamorado de Dios,
 quemaros, chamuscaros, que no se ha de perder vn
 cabello de vuestra cabeça, os asegura oy nuestro B-
 uangelio, *Et capillus de capite vestro non peribit*, mas glo-
 riolo, que los mismos cielos. Ea alma santa, fuego
 cae en el horno, y mas fuego; animo, animo valeroso
 Granadino, no os asombreis de veros d'entro, *nolite ter-
 reri*, que abrasandose vuestro cuerpo en vez de fa-
 rol, y luminaria, puesta en aquel alto respirays
 mas olor, y fragrançia; *odor filij mei*, y *sicut odor agri ple-
 ni*; propiedad de los pebetes, y cosas aromaticas, q̄
 guelen mejor quando se queman. Pregunta, q̄ hizo
 el Esposo, al entrar su esposa en la gloria: *Qua est ista
 que ascendit de deserto sicut virgula fumi ex aromatis mirra
 & thuris & vniuersi pulueris pigmentarij*. Ay más lindo
 penlamiento para el proposito. Quien es este san-
 to (dizen oy en el cielo), que como es natural de A-
 rabia, donde nació todos los buenos olores humea,
 y da olor, como si fuera vn pebete conficionado de
 mirra, y incienso de ambar, y almizcle, *sicut virgula*, &c.
 y así, aunque en el horno parece negro, tiznado,
 no vea que estos son los mas finos pebetes, que-
 maldr, pegalde fuego, y centireis su fragrançia, y olor,

*Et odor vest. me-
 torum tuoru si-
 ent odor el uris.
 Lira in capi. q̄.
 Cantic.
 Cantic. 8.*

Segua

Segun esto humeando esta llega ya, llega muerte te-
merosa, que oy alom: nos afeemia, que as de salir vé-
cida, si es que reparas en el desprecio, con que The-
siphon te mira. Bien hazes en llegar armada de fue-
go, de rizonas, y leños, sin atreuer te a poner al san-
to a tostar en parrillas, como pusiste a Lorenzo; o a
freir en la tina, como al Euangelista; que como es
Arabe animoso pienas que se te ha de huyr por los
pies, sino le dexas en vna cueua, en vn horno sin
salida. Calientase al fin aquel pecho inconstable,
mirase el santo, alegrase, canta, rie, y dáça en medio
de las llamas, que parece que se aumentauan imbi-
diosas por besarle los pies; llegase el tiempo, va bus-
cando el fuego material al del coraçon, que *similis si-
mitem quærit*, tuestase la carne, o que sabrosa tostada
para la mesa de Dios, vierte la sangre, rocia las as-
quas aquel Rosicler soberano, auia en ellas vna
nueva llama, con que el inclyto Martyr se baña, va-
te el cuerpo exhalando, y consumiendo, para pare-
cer cada quemadura vn carbunco en el cielo. Crece
el fuego, enogase el Barbaro, desforecen las fuerças
de nuestro Patron, pero no se atreue a la lengua
del predicador, que como si estuuiera entre flores,
está en desprecio de las llamas alabâdo a su cria-
dor; pero en medio de sus alabaças, en-
trae al coraçon, desatante los miê-
bros, sale el alma rodeada de
gracia a gozar de la glo-
ria, ad quã, &c.

(SS)

(S)

L A V S D E O

